

PLANETA



QUÉ CURIOSO

El deshielo mundial de los glaciares llevará a una pérdida de masa de al menos un 25 por ciento para 2100, y eso en un escenario de bajas emisiones, según un estudio dirigido por investigadores de la ETH de Zúrich.



PARA PENSAR

“Danas como la de Valencia podrán pasar cada cinco años”

Jorge Olcina
Climatólogo español

Egehid busca retirar 600 metros cúbicos de sedimentos tras vaciado presa Aguacate

● El volumen útil recuperado tras trabajos de limpieza serviría para la generación hidroeléctrica

NEAL CRUZ



La presa Aguacate es el segundo aprovechamiento hidroeléctrico del río Nizao.

Paola Wisky

SAN CRISTÓBAL. Con el vaciado de la presa Aguacate, iniciado ayer, la Empresa de Generación Hidroeléctrica (Egehid) busca, además de reparar una válvula en el túnel de conducción de la central homónima, retirar alrededor de 600 metros cúbicos de sedimentos que inciden en la capacidad de ese embalse. Así lo indicó el director de Operaciones de Egehid, Martín Ramírez, tras el inicio de las operaciones. Explicó que el embalse acumula casi un año de sedimento y que las crecidas registradas la semana pasada han contribuido en su incremento.

“Estamos programando que en cuatro o cinco días saquemos unos 600 metros cúbicos de sedimento. La idea es recuperar parte del volumen, mientras más sedimento, menos volumen tienes y, por consiguiente, menos generación”, sostuvo.

Recordó que en la presa de Aguacate, que almacena dos millones de metros cúbicos

de agua, se generan 60 megavatios. Ramírez agregó que la institución prevé realizar estos trabajos de limpieza cada seis meses, debido a que el río Mahomita atrae grandes cantidades de sedimentos que terminan almacenados en la presa.

¿Cómo se está realizando el vaciado?

Antes del inicio del vaciado de la presa, las autoridades hacen sonar sirenas instaladas tanto en la presa como en la central hidroeléctrica, haciendo tres operaciones de 30 segundos con intervalo de tiempo de

10 minutos. “Además, se debe instruir al servicio militar y defensa civil para impedir que algún personal penetre al cauce del río”, indica la Empresa.

El vaciado inicia a través de la apertura de 20 centímetros de una de las compuertas (número 3) hasta lograr que el nivel quede en la cota 315.64 metros sobre el nivel del mar.

“En caso de necesitar mayor nivel de desagüe, debemos usar las compuertas 2 y 4 con apertura de 10-15 centímetros, si fuera necesario abrir también la 1 y la 5”, indica la institución.

Egehid señala que tras lle-

gar el nivel del agua en la presa a la cota 319.50 metros sobre el nivel del mar, se habrá concluido el vaciado del embalse.

Posteriormente, se dejan las cinco compuertas radicales de la presa abiertas de manera moderada “hasta el inicio del llenado”.

Miguel Vásquez, subadministrador de Egehid, explicó que el vaciado se realiza de manera paulatina y regulada “porque sería un golpe brusco para cualquier desaprensivo que no obedeció el llamado de evitar los balnearios y entonces, para que no quede sorprendido, (las compuertas) se abren de a poco, como forma de alerta”.

Ramón Cordero, director municipal de la Defensa Civil en el municipio Los Cacaos, explicó que han sido clausurados los balnearios de la zona conocida como “Los Siete Charcos del río Nizao”, debido a las operaciones de Egehid.

60

megavatios se generan en la presa Aguacate, según la Empresa de Generación Hidroeléctrica

Se recuerda que el Centro de Operaciones de Emergencias (COE) informó sobre la prohibición del uso de balnearios y otras actividades acuáticas en el lecho del río Nizao, en el tramo desde la Casa de Máquinas de Jigüey hasta la cola del embalse Valdesia, en San Cristóbal.

La presa Aguacate es el segundo aprovechamiento hidroeléctrico del río Nizao (desde su parte alta), se encuentra ubicado unos 20 kilómetros aguas abajo de la presa de Jigüey y aguas arriba de otra presa, la de Valdesia. ●

NEAL CRUZ



Sedimento incrementó en el embalse tras lluvias.

Hablando con el pediatra

Marcos Díaz Guillén

El dopaje de nuestros niños en el deporte no camina solo

Va de la mano de la indiferencia de las autoridades gubernamentales, que a nuestros niños se les “prepare para ser vendidos. Un abuso infantil que preocupa a unos pocos: al Dr. Elbi Morla que, como pediatra endocrinólogo recibe a estos niños enfermos y minusválidos. Al Dr. Milton Pinedo experto en antidoping, a la Dra. Laura Pinedo actual presidente de la Agencia Nacional Anti Dopaje del país, al periodista Nathanael Pérez Neró a quien se le está secando el tintero de tanto escribir del tema, al Lic. Marcos Díaz dirigente internacional de la lucha contra el dopaje en el deporte y a algunos idealistas más que creemos que sí se puede cambiar el rumbo.

Se ha dicho que, los padres son los responsables. Porque son los que están pidiendo los esteroides anabólicos y otras drogas, para acelerar el rendimiento de sus hijos. Y es verdad, como es verdad que también esos padres, son víctimas del sistema de desigualdad e injusticia que vivimos. Una población mayoritaria en un desamparo tal, que han llegado a creerse que sus hijos los van a sacar de la miseria. Personas que, si llegan a necesitar de una medicación con algún valor económico o una cirugía de cierta complejidad tienen que recurrir a la limosna.



¿Por qué las autoridades gubernamentales no han podido disponer de una regulación y supervisión de los “entrenadores que preparan a nuestros niños en las academias reconocidas y no han podido clausurar las clandestinas? Porque no existe la voluntad política para hacerlo.

Este noviembre, 2024 le tocó a Ismael Ureña Pérez un jovencito de 14 años que murió cuando apenas empezaba a vivir y a dos de sus hermanos de los que no sabemos cuál será el futuro de su salud. Pero en mayo 2023 la víctima de ese negocio fue el menor de edad Joel David Ortiz también dopado, quien se está dializando tres veces a la semana víctima de un entrenador que tiene licencia para destruir familias y matar niños. Joel espera para un trasplante que, de alcanzarlo, dependerá probablemente de la caridad o ayuda de algún empresario.

Como sociedad, estamos viviendo con miedo a la verdad y en una cultura de simulación y trampa. El dopaje en el deporte es trampa, para sacar ventaja, que trae consigo frustración, enfermedad y muerte. No es posible seguir viviendo en esta realidad. Ni depender de dirigentes que se limitan a reaccionar cuando se descubre un escándalo. Para seguir haciendo nada. ●

El autor es pediatra. Puede hacer sus preguntas por email a marcosdiazguillen@gmail.com